

Revista de Estudios Taurinos
N.º 13, Sevilla, 2001, págs. 215-218

Adrian Shubert, *Muerte y dinero en la tarde. Una historia de las corridas de toros españolas*, New York, Oxford University Press Inc., 1999, 224 páginas.

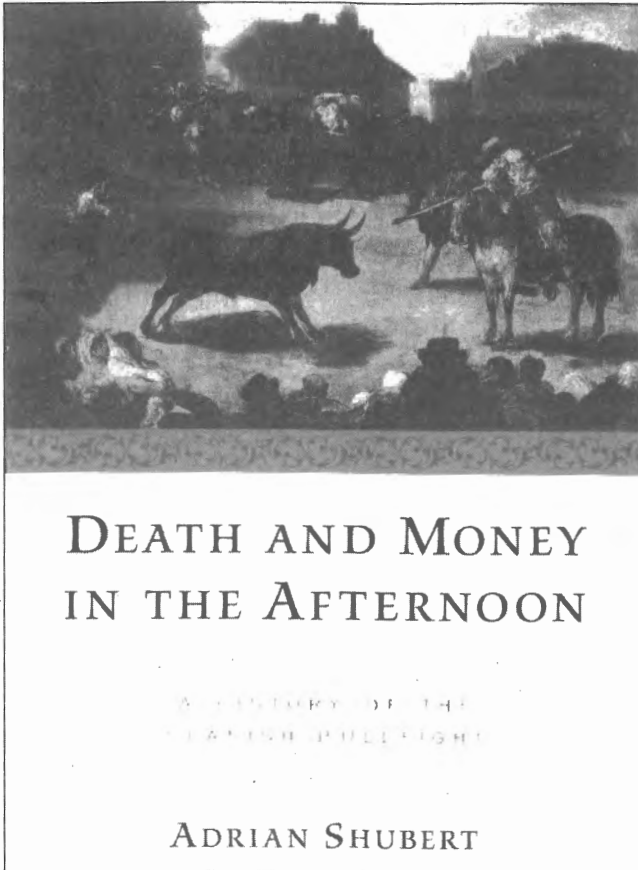


Fig. n.º 45 – Cubierta del libro de Adrian Shubert *Death and Money in the Afternoon. A History of the Spanish Bullfight*, editado en 1999 por Oxford University Press.

Adrian Shubert profesor y catedrático del departamento de Historia en la York University de Toronto, Canadá, nos presenta, en su libro, un estudio sociológico de la historia del toreo desde sus inicios a nuestros días. En la introducción Shubert comenta cómo las corridas de toros han sido consideradas un legado anticuado y bárbaro de la España Medieval.

De hecho en los siglos XIX y XX se provoca una polémica en la que intervienen los mejores poetas, filósofos e intelectuales españoles. Algunos como Federico García Lorca, a favor, las considera como “una privilegiada ventana para conocer el carácter y el alma española”. Otros, en contra, las presentan como el problema español y reconocen en las corridas de toros el símbolo del rechazo español al mundo moderno. Sin embargo, en su interpretación de las corridas de toros, el autor, mantiene que estas interpretaciones contrarias son fruto de estereotipos y, por consiguiente, de una completa incompreensión de las raíces y del significado de las corridas de toros contemporáneas.

Aunque hay referencias a corridas de toros en el “Poema de Mío Cid”, esto es desde 1040, las modernas corridas no surgen hasta principios del siglo XVIII y, cuando aparecen, están ya muy lejos de ser un remanente arcaico del pasado; más correcto sería considerarlas precursoras de la industria de ocio de masas del siglo XX.

En el siglo XVIII con la construcción de las grandes plazas de toros, aparecen los primeros edificios de la época capaces de albergar hasta 14.000 espectadores. Una cifra, hasta entonces, desconocida de la arquitectura civil. Al mismo tiempo y con la concesión en 1.754 por el rey Fernando VI de la plaza de toros de Madrid a los hospitales de

la ciudad para que la utilizaran como fuente de ingresos económicos y la promoción de las plazas de Ronda y Sevilla por sus respectivas Maestranzas de Caballería, en las corridas de toros se destacan, por una parte, grandes masas de asistentes que pagaban por su entrada y, por otro, famosos toreros que recibían cuantiosas remuneraciones. Para Shubert, en ese momento, las corridas de toros se habían convertido en un gran espectáculo comercial de una modernidad indiscutible. E efecto, antes de los multimillonarios atletas de hoy día con su gran éxito comercial, existía Francisco Romero, nacido en 1.700, cuya peculiar forma de torear le hizo ganar una fama y riqueza sin precedentes y Manuel Rodríguez *Manolete*, considerado por el *New York Times* como el mejor torero español en el momento de su fatal cornada de 1.947. Su estrecha vinculación a las estructuras económicas más modernas explica que el mundo de los toros está lleno de empresarios, apoderados, periodistas y, sobre todo, de toreros muy bien pagados que, en algunos casos, son utilizados para promocionar marcas de vinos, cigarrillos y otros productos.

El autor dedica cada uno de los capítulos del libro a uno de los aspectos que configuran el mundo taurino: Las corridas de toros como negocio; los toreros, hombres y mujeres en el mundo taurino; el público; las normas reglamentarias y la política; y termina con un epílogo dedicado a la muerte de *Manolete*.

Shubert analiza los negocios que produce hoy en día el deporte e investiga el mundo de los toreros: su origen social y genealógico, carrera y *status* social con la intención de establecer, mediante la aplicación del método comparativo, alguna relación en el marco de la sociedad total. Aunque no olvida el

papel de las mujeres toreros se interesa más, logrando una brillante exposición, en el uso político de las corridas de toros ya sea en las brillantes Funciones Reales donde el Estado se comprometía totalmente puesto las presenciaban desde la Familia Real hasta las más altas jerarquías de los poderes militares, eclesiásticos y burocráticos, pasando por todos los embajadores acreditados en la Corte. Al espectáculo taurino tampoco le ha sido ajeno los conflictos de carácter nacionalista que han conformado la realidad política de España durante los siglos XIX y XX. No se olvide cómo dos comunidades autónomas, el País Vasco y Cataluña, con gobiernos nacionalistas adoptan posiciones distintas frente a las corridas de toros.

El libro está escrito en un inglés muy claro, fluido y, por lo tanto, fácil de entender. Está muy bien documentado pero sin ser excesivo en los datos estadísticos y es muy amena su lectura. Un libro, por supuesto, muy recomendable.

Beatriz Borrero Beca

Fundación de Estudios Taurinos

